

Dossier

SABER DE MEMORIA

Representaciones sociales y cultura histórica respecto a las figuras históricas en jóvenes de México

Michelle Ordóñez Lucero y Luis Fernando Cerri

¿Qué tienen en común Benito Juárez, sor Juana Inés de la Cruz y Luis Miguel? Los resultados de este trabajo explican esta y otras relaciones entre distintas personas y colectivos a través del análisis de la representación social acerca de quién es una persona importante para la historia del país, según jóvenes de México.

La función de la figura del héroe como configuradora de identidad en el Estado mexicano ha sido ampliamente estudiada y desarrollada. Por ejemplo, se ha señalado la contribución a la construcción unívoca de la idea de ciudadano que elimina diferencias y aglutina en torno a la idea de la raza mestiza. En el mismo sentido, la enseñanza de la historia se orientó, desde su origen, a lograr esta construcción. Sin embargo, en el presente es necesario preguntarnos cómo y de qué manera podemos construir narrativas y representaciones que no estén filtradas por el concepto de nación como entidad inamovible y estática en la que cualquier figura destacada tendrá que empatar con Miguel Hidalgo o Benito Juárez.

En este trabajo proponemos que identificar la estructura, los elementos y las características de esta representación social puede ayudar a desarrollar múltiples opciones para reconstruirla desde una mirada crítica, que apunta a la construcción de un futuro plural e incluyente y que diversifica los espacios de acción. Para lograr nuestro objetivo, presentamos el análisis y la interpretación de las respuestas al cuestionario para estudiantes del Proyecto

Michelle Ordóñez Lucero, doctora en Pedagogía, UNAM.

Luis Fernando Cerri, doctor en Educación por la Universidad Estatal de Campinas.

Residente recabadas en México. Nos enfocamos en el reactivo 27 (del inciso *a* al *e*): “Escribe el nombre de la persona de mayor importancia para la historia de tu país”. Los datos fueron tratados con el programa EVOC 2000 que se fundamenta en la teoría del núcleo central y, por lo tanto, en la teoría de las representaciones sociales. Es por esto que la información que arroja el programa se interpreta a partir de estas categorías y se añade el concepto de cultura histórica que enriquece la discusión en torno a la forma en que se construyen las representaciones sociales y plantea la necesidad de considerar la circulación social de conocimientos históricos.

REPRESENTACIONES SOCIALES, TEORÍA DEL NÚCLEO CENTRAL Y CULTURA HISTÓRICA

La noción de representación social que usamos en este trabajo fue elaborada por Serge Moscovici a inicios de la década de 1960 y desarrollada ampliamente en investigaciones de diferentes ciencias sociales. Se utiliza para referir la visión del mundo que personas o grupos construyen y usan para actuar y tomar posturas, y es reconocida como indispensable para entender la dinámica de las interacciones sociales e identificar los elementos de las prácticas sociales.¹

De acuerdo con Jean-Claude Abric, la representación social está integrada en el sistema de valores de cada persona y depende de su historia y del contexto social e ideológico que la circunda, por lo que es una forma de visión global y unitaria respecto a algún aspecto de lo que llamamos realidad.² Además, según Denise Jodelet, es una forma de conocimiento elaborada socialmente y tiene un objetivo práctico, el de construir una realidad común para un conjunto social. Esta función se explica mediante el concepto de organización significativa, puesto que implica un sistema de predecodificación de la realidad que orienta las acciones y las relaciones sociales.³

¹ Serge Moscovici, *El psicoanálisis, su imagen y su público*, Buenos Aires, Editorial Huemul, 1979.

² Jean-Claude Abric, *Prácticas sociales y representaciones*, Ciudad de México, Ediciones Coyoacán, 2001, pp. 12-13.

³ Denise Jodelet, “La representación social: Fenómenos, conceptos y teoría”, en Serge Moscovici (ed.), *Psicología social II: Pensamiento y vida social*, Barcelona, Paidós, 1986, pp. 469-494.

Para comprender por qué las representaciones sociales desempeñan un papel fundamental en las prácticas y en la dinámica de las relaciones sociales, Abric propone cuatro funciones esenciales: *a)* la función de saber que permite entender y explicar la realidad; *b)* la función identitaria que define la identidad y permite la especificidad de los grupos; *c)* la función de orientación que conduce comportamientos y prácticas; y *d)* la función justificadora que permite justificar las posturas y los comportamientos.⁴

Este conjunto de informaciones, creencias, opiniones y actitudes respecto a un objeto o situación tiene contenido y estructura, por lo que su análisis y comprensión requiere la identificación de estos dos elementos. Para esto Abric propone que su funcionamiento se rige por un doble sistema. Por un lado, uno central (llamado núcleo central), que es esencialmente social y está relacionado con las circunstancias históricas, sociológicas e ideológicas. El núcleo central desempeña un papel esencial en la estabilidad y la coherencia de la representación, garantiza su permanencia y conservación, y es relativamente independiente de la situación inmediata en la que se aplica; su origen está en el contexto global (histórico, social e ideológico) que define las normas y los valores en un sistema social. Por otro lado, un sistema periférico cuya determinación es más individualizada y contextualizada, está bastante más asociado a las características individuales y al contexto inmediato y contingente. Permite la adaptación, diferenciación e integración de las experiencias cotidianas, es decir, contiene modulaciones personales. Es mucho más flexible que el sistema central y de algún modo lo protege al permitir que integre informaciones y prácticas diferenciadas.⁵

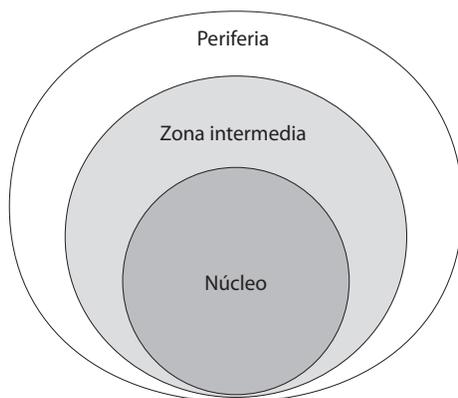
A partir de lo anterior, la teoría del núcleo central propone que la organización de una representación presenta una estructura particular, pues, además de jerarquizados, sus elementos se organizan en torno al centro, formado por uno o varios elementos que dan significación a la representación.⁶ Este núcleo estable proporciona el marco de categorización e interpretación para las nuevas informaciones, orientando la conducta y dando sentido a los hechos; a su alrededor se construirá el conjunto de la representación.

⁴ J. C. Abric, *op. cit.*, pp. 15-17.

⁵ *Ibid.*, p. 26.

⁶ *Ibid.*, p. 18.

ESQUEMA 1. Estructura de la representación social según Abric



Fuente: Elaboración propia.

Este núcleo está constituido por uno o varios elementos que en la estructura de la representación ocupan una posición privilegiada y son los que le dan su significación. El núcleo está configurado en parte por el objeto o la situación representada, por la relación que se tiene con estos y, finalmente, por el sistema de valores y normas sociales que constituyen el entorno ideológico del momento y del grupo.⁷

Los elementos periféricos de la representación se organizan alrededor del núcleo. Son el lado más accesible, el más vivo y concreto. Abarcan informaciones retenidas, seleccionadas e interpretadas, así como juicios, estereotipos y creencias. Estos elementos están jerarquizados, es decir, pueden estar más o menos cerca del núcleo. Abric señala que tienen tres funciones esenciales, que son las de concreción, regulación y defensa.

La representación es informativa y explicativa de los lazos sociales, intra e intergrupos y de las relaciones de las personas con su entorno social. Por eso es un elemento esencial en la comprensión de los comportamientos y prácticas sociales.

Para conocer y comprender las múltiples relaciones que las sociedades establecen con su pasado desde el presente y con una perspectiva de futuro, la historiografía germánica propone el concepto de cultura histórica, que se

⁷ *Ibid.*, p. 23.

inscribe en la reflexión multidisciplinar sobre la conciencia histórica y la didáctica de la historia que se desarrolló a partir de la década de 1970. Al indagar acerca de los factores que intervienen en la configuración de la conciencia histórica de la ciudadanía y la forma en que se objetiva en el espacio público, Jörn Rüsen definió a la conciencia histórica como la actividad cognitiva basada en la memoria que nos permite orientarnos en el tiempo y darle sentido. Gracias a ella, las personas comprenden que son fruto de su historia.

La conciencia histórica se configura socialmente mediante las representaciones sobre el pasado que se construyen desde la infancia, en la escuela, pero también en la familia, los museos, los libros y los medios de comunicación, por mencionar algunos. Son justamente estas múltiples fuentes de conocimientos e interpretaciones acerca del pasado lo que se llama cultura histórica; de acuerdo con Fernando Sánchez es “el conjunto de recursos y prácticas sociales a través de las cuales los miembros de una comunidad interpretan, transmiten, objetivan y transforman su pasado”.⁸

Para Sánchez, todas las personas son partícipes de la cultura histórica, pero hay agentes que “son especialmente activos en la difusión de determinadas lecturas del pasado” y les llama configuradores de la cultura histórica.⁹ Entre estos destacan los Estados que elaboran un discurso dominante, pero que siempre encuentra contranarrativas. Otros agentes configuradores son las instituciones educativas, aunque las escuelas básicas difieren, por ejemplo, de las universidades en cuanto a la cercanía con la memoria oficial.

Entonces, la cultura histórica es un conjunto de representaciones sociales acerca del pasado. Esta tiene múltiples fuentes, existen agentes especialmente activos en su producción o reproducción y también existen diversos medios para su difusión.

Es en este sentido que analizamos las respuestas de los estudiantes en torno a quién es la persona de mayor importancia en la historia de su país. Organizamos los datos para identificar el núcleo central de su representación, así como los elementos periféricos y su posible relación con el centro.

⁸ Fernando Sánchez, “La cultura histórica: Una aproximación diferente a la memoria colectiva”, *Pasado y Memoria*, núm. 8, 2009, pp. 267-286.

⁹ *Ibid.*, p. 278.

EL PROYECTO RESIDENTE Y SU APLICACIÓN EN MÉXICO

El “Proyecto Residente: observatorio de las relaciones entre jóvenes, historia y política en América Latina” da continuidad a un ciclo interinstitucional e internacional de investigación sobre cultura, aprendizaje, conciencia histórica y cultura política que se desarrolla desde 2007, bajo el liderazgo de Luis Fernando Cerri. Se trata de una investigación que responde a la necesidad de producir información sobre cómo las juventudes piensan y representan el pasado, la identidad personal y colectiva, y cómo proyectan futuros. Además, permite mapear algunos elementos de la circulación social de conocimientos históricos, tanto en las esferas formales y escolares como en las no formales y extraescolares.

La investigación recopiló datos a partir de cuestionarios cuantitativos amplios. Debido a las condiciones de aplicación, la muestra es no probabilística, pero tiene una extensa base geográfica y de casos. Se construyó en discusión con la comunidad de investigadoras e investigadores que se unieron al proyecto y se llegó al formato de colectas en al menos dos escuelas por ciudad seleccionada: una escuela pública y una privada.

Para el caso mexicano, se recogió un total de 1 017 cuestionarios con jóvenes de cuatro ciudades: Querétaro, Texcoco, Tuxpan y Ciudad de México; la distribución y características de las escuelas se puede observar en el cuadro 1.

La participación tanto de la comunidad de investigadores e investigadoras como de jóvenes fue voluntaria y libre de remuneración. En el caso de los estudiantes, podían negarse a responder alguna o algunas preguntas del cuestionario o a responderlo por completo.

El instrumento se compone de 36 preguntas que, en su mayoría, contenían diferentes afirmaciones o planteamientos en los que cada estudiante debía indicar su grado de acuerdo o desacuerdo. También había preguntas en las que se debía seleccionar una opción y una pregunta abierta; la número 27 (dividida en cinco partes) solicitaba: “Escribe el nombre de la persona de mayor importancia para la historia de tu país”.¹⁰ Son las respuestas a esta

¹⁰ 27a. Escribe el nombre de la persona de mayor importancia para la historia de tu país. 27b. Escribe el nombre de la segunda persona de mayor importancia para la historia de tu país. 27c. Escribe el nombre de la tercera persona de mayor importancia para la historia de tu país. 27d. Escribe el nombre de la cuarta persona de mayor importancia para la historia de tu país. 27e. Escribe el nombre de la quinta persona de mayor importancia para la historia de tu país.

CUADRO 1. Distribución de la muestra de estudiantes del Proyecto Residente en México

<i>Ciudad</i>	<i>Escuelas</i>	<i>Tipo</i>	<i>Número de cuestionarios</i>
Ciudad de México	EN5CMX	Privada-élite	67
	SSJCMX	Pública-excelencia	68
Querétaro	CMAQRO	Privada-no élite	62
	BPSQRO	Pública-excelencia	97
Texcoco	BPGTEX	Privada-élite	140
	PJATEX	Privada-no élite	45
	POCTEX	Pública-excelencia	264
	CBTTEX	Pública-no excelencia	44
	PAMTEX	Pública-excelencia	54
	PAVTEX	Pública-excelencia	37
Tuxpan	CEBTUX	Pública-no excelencia	79
	CEATUX	Privada-élite	60

Fuente: Elaboración propia.

pregunta las que se analizan y discuten en este trabajo. Como se puede observar, el instrumento de recogida de datos solicitaba que se escribieran cinco nombres de personas que se consideraran importantes en la historia del país, en orden de más a menos importante. Para comprender la representación social respecto a las figuras históricas de la juventud mexicana, se usó el software EVOC 2000, ya que este fue diseñado para procesar las respuestas desde la teoría del núcleo central.

A partir de las respuestas, se generó una tabla de evocaciones que se produce estableciendo dos números principales que surgen de la muestra: la frecuencia, que es simplemente el número de veces que apareció un nombre, independientemente del orden en que esto sucede, y el orden medio de evocación (OME), que es la media de la posición en la que apareció el nombre por orden de evocación. La frecuencia mide la presencia total del nombre en la muestra de estudiantes, y el OME mide cuánto aparece un nombre antes que los demás, la rapidez con la que se recuerda: cuanto menor sea el valor, más fácilmente se recordará el nombre. Se generan cuadrantes que combinan los dos valores ya mencionados, la frecuencia media (el número total de evoca-

ciones utilizadas en el análisis dividido por el número de palabras diferentes que se mencionaron) y la clasificación media, es decir, la media de todos los OME individuales. El primer cuadrante reúne los casos cuya frecuencia es superior a la media y el OME es inferior a la clasificación media; es el núcleo central de la representación. El segundo es de las evocaciones intermedias, donde la frecuencia sigue siendo superior a la media, pero el OME es superior a la clasificación media; el tercero, también de las evocaciones intermedias, pero menos frecuentes, trae las evocaciones con frecuencia inferior a la media, y los OME son inferiores a la clasificación media, es decir, más fácilmente recordables. Finalmente, en el último cuadrante se presentan las evocaciones que tienen frecuencias más bajas y OME más altas que la media.

ESTRUCTURA DE LA REPRESENTACIÓN SOCIAL ACERCA DE QUIÉN ES UNA PERSONA IMPORTANTE PARA LA HISTORIA DEL PAÍS SEGÚN JÓVENES DE MÉXICO
El uso del *software* EVOC 2000 nos permitió identificar la estructura y los elementos de la representación. Seguimos los cuadrantes y niveles que ya hemos explicado en los esquemas uno y dos, y organizamos la exposición de resultado en este mismo orden. Comencemos por el núcleo.

El centro de la representación

Para entender la importancia del núcleo debemos recordar que su o sus elementos son los que dan significación a la representación, que tiene un papel esencial en su estabilidad y coherencia —pues garantiza su permanencia y conservación al ser relativamente independiente de la situación inmediata—, que se configura por el objeto o la situación representada y la relación que se tiene con ellos y, finalmente, por el sistema de valores y normas sociales predominante.

El núcleo respecto a quién es la persona de mayor importancia en la historia de México contiene a personajes que la historia patria ha resaltado. En primer lugar aparece Benito Juárez, seguido de Miguel Hidalgo, Porfirio Díaz, Emiliano Zapata, José María Morelos y Pavón, Francisco Villa, Francisco I. Madero y Antonio López de Santa Anna.

Los datos permiten afirmar que la representación social acerca de las personas importantes permanece anclada a la narrativa dominante del Estado mexicano. Todos los sujetos mencionados son hombres, con participación

ESQUEMA 2. Cuadrantes que proporciona el programa evoc 2000 para organizar la estructura de la representación

Frecuencia	3er cuadrante Nivel intermedio de la representación	4o cuadrante Nivel periférico de la representación
	1er cuadrante Núcleo o centro de la representación	2o cuadrante Nivel intermedio de la representación

Orden medio de evacuación (OME)

Fuente: Elaboración propia.

CUADRO 2. Núcleo de la representación

<i>Casos en los que la frecuencia es ≥ 74 y el rango medio es < 2.5</i>				
<i>Nombre</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Rango medio</i>	<i>Proceso histórico</i>	<i>Siglo</i>
Benito Juárez	407	1.985	Reforma	XIX
Miguel Hidalgo	326	1.945	Independencia	XIX
Porfirio Díaz	287	2.220	Porfiriato	XX
Emiliano Zapata	244	2.496	Revolución	XX
José María Morelos y Pavón	162	2.488	Independencia	XIX
Francisco Villa	111	2.405	Revolución	XX
Francisco I. Madero	78	2.449	Revolución	XX
Antonio López de Santa Anna	76	2.263	Intervenciones	XIX

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Proyecto Residente.

política en procesos históricos que se marcan como momentos fundacionales de la historia nacional. Este resultado se torna más llamativo cuando se considera que, al menos desde la década de 1970, el sistema educativo mexicano y, especialmente, las reformas a la educación básica apuntaron a una enseñanza de la historia que no fuera memorística y no se limitara a los grandes héroes.¹¹

¹¹ Sebastián Plá, “Historia curricular de la enseñanza de la historia en México (1972-2017)”, en Sebastián Plá y Omar Turra (coords.), *Enseñanza y usos públicos de la historia en México y Chile*, México, IISUE, 2022, pp. 31-56.

Se observa que Benito Juárez tiene una frecuencia que supera notoriamente a las otras personas que pertenecen al núcleo, aunque el OME no está tan lejano del resto. En la narrativa del Estado mexicano, a esta persona se le presenta como el personaje principal del periodo conocido como Reforma, ocurrido a mediados del siglo XIX, y en el que se enfrentaron conservadores y liberales ante la promulgación de una nueva Constitución que, entre otras cosas, reconocía la libertad de culto y de educación, y suprimía los fueros militar y eclesiástico. Además, se pone especial énfasis en su origen étnico y en los esfuerzos que tuvo que realizar para estudiar, al ser su lengua materna distinta al español,¹² en suma: se le presenta como ejemplo de superación de los indígenas, ya que llegó a ser presidente de México. Finalmente, es importante señalar que, al menos desde que inició con sus campañas presidenciales en 2006, el actual presidente, Andrés Manuel López Obrador, se autodenominó juarista y, ya como presidente, se ha encargado de promover a esta figura. Aunque las características del núcleo que ya se han revisado, así como su importancia dentro de la cultura histórica, nos ayudan a entender su resistencia, no es suficiente para comprender por qué y cómo es que resiste. Para ello necesitamos del análisis de los otros niveles.

El nivel intermedio de la representación

El nivel intermedio de la representación se conforma por dos partes o subniveles, uno que es más cercano al núcleo y otro a la periferia, esto se debe a las funciones de concreción y regulación. En el primer subnivel intermedio se encuentran los objetos o relaciones que concretan y contextualizan la representación; y en el segundo, los elementos más accesibles, pues responden más al momento o al presente en el que se reconstruye la representación; su relevancia es que permite identificar elementos retenidos, así como la interpretación, juicios, estereotipos y creencias que le dan forma.

Al inicio del nivel, en la parte más cercana al núcleo, hay una gran cantidad de jóvenes que no respondieron, es decir, después de nombrar a quien

¹² Josefina Vázquez, “De la independencia a la consolidación republicana”, en Pablo Escalante et al., *Nueva historia mínima de México*, Ciudad de México, El Colegio de México, 9a. edición, 2012, pp. 170-173.

creen que es la persona de más importancia para la historia del país, les cuesta trabajo mencionar a otras; esto podría estar indicando que la representación no tiene matices o diversidad, que es unívoca. De cualquiera manera, es una oportunidad para seguir indagando.

Cerca del núcleo siguen apareciendo personajes de la historia política y de la narrativa del Estado mexicano, como Lázaro Cárdenas y Venustiano Carranza. Pero también aparece el presidente actual, Andrés Manuel López Obrador. Llama la atención la aparición de sor Juana Inés de la Cruz, que forma parte, y cada vez con más fuerza, de la narrativa dominante que ha destacado sus aportes a la literatura en español y mexicana en particular. Esto no le quita relevancia a que es la primera mujer cuya frecuencia y OME la colocan cerca del centro y a que también es la primera persona que no pertenece al ámbito político.

En el subnivel que se encuentra más hacia la periferia, encontramos diferentes nombres como Hernán Cortés, Maximiliano de Habsburgo, Cuauhtémoc y Gustavo A. Madero, pero también aparecen figuras más contemporáneas, como el expresidente Carlos Salinas de Gortari. Además, llama la atención la aparición de cargos de gobierno. En la categoría “gobernantes” agrupamos todos los cargos del poder ejecutivo¹³ de elección popular que no fueran el presidente, por ejemplo, gobernadores o alcaldes. Destaca además la presencia de la presidencia como un puesto de importancia para el país sin importar quién la ocupe y, dentro de los cargos de elección popular, los legisladores, ya sean diputados o senadores.

El nivel intermedio se corresponde con el núcleo en la medida en que son hombres de la política o cargos de gobierno los que se mencionan y, aunque observamos a una mujer, no se puede ignorar que tiene un papel destacado en el relato del Estado mexicano, tanto en el que se refuerza en la escuela como en la cultura histórica en general (un ejemplo es la serie *Juana Inés* de 2016, difundida en la televisión abierta).¹⁴

¹³ “Este poder implica que la función administrativa se deposita en una sola persona denominada ‘gobernador’.” Poder Judicial del Estado de Oaxaca, “División de poderes en el Estado mexicano”, en *Manual del alcalde 2016*, Oaxaca, Escuela Judicial, 2016, p. 9.

¹⁴ Emilio Maillé, Julián de Tavira, Patricia Arriaga-Jordán, *Juana Inés*, Ciudad de México, Canal Once-Bravo films, 2016.

CUADRO 3. Nivel intermedio de la representación

<i>Casos en los que la frecuencia es ≥ 74 y el rango promedio ≥ 2.5</i>				
<i>Nombre</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Rango medio</i>	<i>Proceso histórico</i>	<i>Siglo</i>
Sin respuesta	667	2 730	—	—
Lázaro Cárdenas	139	2 511	Revolución	XX
Venustiano Carranza	103	2 835	Revolución	XX
AMLO	102	2 941	Presente	XXI
Sor Juana Inés de la Cruz	90	2 878	Siglo de Oro	XVII
<i>Casos en los que la frecuencia es < 74 y el rango promedio < 2.5</i>				
Hernán Cortés	49	2 143	Conquista	XVI
Carlos Salinas de Gortari	38	2 474	Presente	XX
Maximiliano de Habsburgo	28	2 393	2ª Intervención- 2º Imperio	XIX
Cuauhtémoc	19	2 316	Conquista	XVI
Gobernantes	15	2 267	Presente	—
Presidente	12	2 250	Presente	—
Diputados	7	1 714	Presente	—
Gustavo A. Madero	6	2 167	Revolución	XX
Senadores	6	2 333	Presente	—

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Proyecto Residente.

Los elementos como los personajes contemporáneos o de la historia reciente, aunque siguen siendo del ámbito político, nos muestran cómo se articula la representación al concretarla y contextualizarla al presente. También hay referencia a cargos de elección popular y no necesariamente a personas concretas; estas menciones también se inscriben en el núcleo, ya que todas hacen referencia a cargos de la administración pública y de la política. También son elementos presentes en la cultura histórica y que distribuyen los medios de comunicación masiva.

Respecto a la presencia de sor Juana Inés de la Cruz, es llamativa como un caso que puede ser analizado y estudiado para entender cómo un elemento de la representación puede acercarse o incluso formar parte del núcleo, impulsado desde los medios configuradores de la cultura histórica, como discursos, libros, entretenimiento e, incluso, la moneda.

La periferia de la representación

El análisis de este nivel resulta de relevancia ya que permite que la representación adapte, diferencie e integre experiencias cotidianas. Es mucho más flexible que el núcleo, lo que de algún modo lo protege al permitir que integre informaciones y prácticas diferenciadas. Esto último nos ayuda a explicar buena parte de los elementos que aparecen en la periferia y que son sumamente llamativos.

CUADRO 4. Periferia de la representación

<i>Casos en los que la frecuencia es <74 y el rango promedio >= 2.5</i>				
<i>Nombre</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Rango medio</i>	<i>Proceso histórico</i>	<i>Siglo</i>
Josefa Ortiz de Domínguez	71	2 761	Independencia	XIX
Agustín de Iturbide	57	2 579	Independencia	XIX
Enrique Peña Nieto	54	2 685	Presente	XXI
Vicente Fox Quesada	52	2 846	Presente	XXI
No sé	47	2 936	—	—
Cristóbal Colón	38	2 579	Inicio de la Colonia en América	XV
Guadalupe Victoria	38	2 711	Independencia y primer presidente	XIX
Nezahualcōyotl	34	2 618	Gobernante de Texcoco	XV
Vicente Guerrero	32	2 625	Independencia	XIX
Frida Kahlo	31	3 129	Mediados S. XX	XX
Ignacio Allende	29	2 586	Independencia	XIX
Diego Rivera	25	3 120	Mediados S. XX	XX
Luis Donaldo Colosio	23	3 174	Presente	XX
Ciudadanía	20	2 800	—	—
Niños héroes	20	2 850	Intervención EUA	XIX
Juan Escutia	17	2 706	Intervención EUA	XIX
Moctezuma	17	2 647	Conquista	XVI
Álvaro Obregón	14	3 071	Revolución	XX
Familia	13	3 000	Presente	XXI
Ignacio Zaragoza	13	2 538	2ª Intervención francesa	XIX
Gustavo Díaz Ordaz	12	3 000	Presente	XX
Felipe Calderón	11	2 636	Presente	XXI

Dossier

SABER DE MEMORIA

Representaciones sociales y cultura histórica respecto a las figuras históricas en jóvenes de México

Michelle Ordóñez Lucero y Luis Fernando Cerri

¿Qué tienen en común Benito Juárez, sor Juana Inés de la Cruz y Luis Miguel? Los resultados de este trabajo explican esta y otras relaciones entre distintas personas y colectivos a través del análisis de la representación social acerca de quién es una persona importante para la historia del país, según jóvenes de México.

La función de la figura del héroe como configuradora de identidad en el Estado mexicano ha sido ampliamente estudiada y desarrollada. Por ejemplo, se ha señalado la contribución a la construcción unívoca de la idea de ciudadano que elimina diferencias y aglutina en torno a la idea de la raza mestiza. En el mismo sentido, la enseñanza de la historia se orientó, desde su origen, a lograr esta construcción. Sin embargo, en el presente es necesario preguntarnos cómo y de qué manera podemos construir narrativas y representaciones que no estén filtradas por el concepto de nación como entidad inamovible y estática en la que cualquier figura destacada tendrá que empatar con Miguel Hidalgo o Benito Juárez.

En este trabajo proponemos que identificar la estructura, los elementos y las características de esta representación social puede ayudar a desarrollar múltiples opciones para reconstruirla desde una mirada crítica, que apunta a la construcción de un futuro plural e incluyente y que diversifica los espacios de acción. Para lograr nuestro objetivo, presentamos el análisis y la interpretación de las respuestas al cuestionario para estudiantes del Proyecto

Michelle Ordóñez Lucero, doctora en Pedagogía, UNAM.

Luis Fernando Cerri, doctor en Educación por la Universidad Estatal de Campinas.

Residente recabadas en México. Nos enfocamos en el reactivo 27 (del inciso *a* al *e*): “Escribe el nombre de la persona de mayor importancia para la historia de tu país”. Los datos fueron tratados con el programa EVOC 2000 que se fundamenta en la teoría del núcleo central y, por lo tanto, en la teoría de las representaciones sociales. Es por esto que la información que arroja el programa se interpreta a partir de estas categorías y se añade el concepto de cultura histórica que enriquece la discusión en torno a la forma en que se construyen las representaciones sociales y plantea la necesidad de considerar la circulación social de conocimientos históricos.

REPRESENTACIONES SOCIALES, TEORÍA DEL NÚCLEO CENTRAL Y CULTURA HISTÓRICA

La noción de representación social que usamos en este trabajo fue elaborada por Serge Moscovici a inicios de la década de 1960 y desarrollada ampliamente en investigaciones de diferentes ciencias sociales. Se utiliza para referir la visión del mundo que personas o grupos construyen y usan para actuar y tomar posturas, y es reconocida como indispensable para entender la dinámica de las interacciones sociales e identificar los elementos de las prácticas sociales.¹

De acuerdo con Jean-Claude Abric, la representación social está integrada en el sistema de valores de cada persona y depende de su historia y del contexto social e ideológico que la circunda, por lo que es una forma de visión global y unitaria respecto a algún aspecto de lo que llamamos realidad.² Además, según Denise Jodelet, es una forma de conocimiento elaborada socialmente y tiene un objetivo práctico, el de construir una realidad común para un conjunto social. Esta función se explica mediante el concepto de organización significativa, puesto que implica un sistema de predecodificación de la realidad que orienta las acciones y las relaciones sociales.³

¹ Serge Moscovici, *El psicoanálisis, su imagen y su público*, Buenos Aires, Editorial Huemul, 1979.

² Jean-Claude Abric, *Prácticas sociales y representaciones*, Ciudad de México, Ediciones Coyoacán, 2001, pp. 12-13.

³ Denise Jodelet, “La representación social: Fenómenos, conceptos y teoría”, en Serge Moscovici (ed.), *Psicología social II: Pensamiento y vida social*, Barcelona, Paidós, 1986, pp. 469-494.

Para comprender por qué las representaciones sociales desempeñan un papel fundamental en las prácticas y en la dinámica de las relaciones sociales, Abric propone cuatro funciones esenciales: *a)* la función de saber que permite entender y explicar la realidad; *b)* la función identitaria que define la identidad y permite la especificidad de los grupos; *c)* la función de orientación que conduce comportamientos y prácticas; y *d)* la función justificadora que permite justificar las posturas y los comportamientos.⁴

Este conjunto de informaciones, creencias, opiniones y actitudes respecto a un objeto o situación tiene contenido y estructura, por lo que su análisis y comprensión requiere la identificación de estos dos elementos. Para esto Abric propone que su funcionamiento se rige por un doble sistema. Por un lado, uno central (llamado núcleo central), que es esencialmente social y está relacionado con las circunstancias históricas, sociológicas e ideológicas. El núcleo central desempeña un papel esencial en la estabilidad y la coherencia de la representación, garantiza su permanencia y conservación, y es relativamente independiente de la situación inmediata en la que se aplica; su origen está en el contexto global (histórico, social e ideológico) que define las normas y los valores en un sistema social. Por otro lado, un sistema periférico cuya determinación es más individualizada y contextualizada, está bastante más asociado a las características individuales y al contexto inmediato y contingente. Permite la adaptación, diferenciación e integración de las experiencias cotidianas, es decir, contiene modulaciones personales. Es mucho más flexible que el sistema central y de algún modo lo protege al permitir que integre informaciones y prácticas diferenciadas.⁵

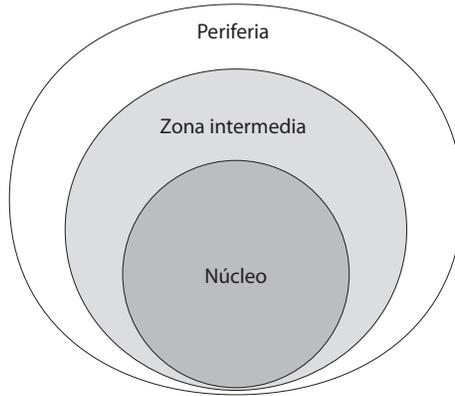
A partir de lo anterior, la teoría del núcleo central propone que la organización de una representación presenta una estructura particular, pues, además de jerarquizados, sus elementos se organizan en torno al centro, formado por uno o varios elementos que dan significación a la representación.⁶ Este núcleo estable proporciona el marco de categorización e interpretación para las nuevas informaciones, orientando la conducta y dando sentido a los hechos; a su alrededor se construirá el conjunto de la representación.

⁴ J. C. Abric, *op. cit.*, pp. 15-17.

⁵ *Ibid.*, p. 26.

⁶ *Ibid.*, p. 18.

ESQUEMA 1. Estructura de la representación social según Abric



Fuente: Elaboración propia.

Este núcleo está constituido por uno o varios elementos que en la estructura de la representación ocupan una posición privilegiada y son los que le dan su significación. El núcleo está configurado en parte por el objeto o la situación representada, por la relación que se tiene con estos y, finalmente, por el sistema de valores y normas sociales que constituyen el entorno ideológico del momento y del grupo.⁷

Los elementos periféricos de la representación se organizan alrededor del núcleo. Son el lado más accesible, el más vivo y concreto. Abarcan informaciones retenidas, seleccionadas e interpretadas, así como juicios, estereotipos y creencias. Estos elementos están jerarquizados, es decir, pueden estar más o menos cerca del núcleo. Abric señala que tienen tres funciones esenciales, que son las de concreción, regulación y defensa.

La representación es informativa y explicativa de los lazos sociales, intra e intergrupos y de las relaciones de las personas con su entorno social. Por eso es un elemento esencial en la comprensión de los comportamientos y prácticas sociales.

Para conocer y comprender las múltiples relaciones que las sociedades establecen con su pasado desde el presente y con una perspectiva de futuro, la historiografía germánica propone el concepto de cultura histórica, que se

⁷ *Ibid.*, p. 23.

inscribe en la reflexión multidisciplinar sobre la conciencia histórica y la didáctica de la historia que se desarrolló a partir de la década de 1970. Al indagar acerca de los factores que intervienen en la configuración de la conciencia histórica de la ciudadanía y la forma en que se objetiva en el espacio público, Jörn Rüsen definió a la conciencia histórica como la actividad cognitiva basada en la memoria que nos permite orientarnos en el tiempo y darle sentido. Gracias a ella, las personas comprenden que son fruto de su historia.

La conciencia histórica se configura socialmente mediante las representaciones sobre el pasado que se construyen desde la infancia, en la escuela, pero también en la familia, los museos, los libros y los medios de comunicación, por mencionar algunos. Son justamente estas múltiples fuentes de conocimientos e interpretaciones acerca del pasado lo que se llama cultura histórica; de acuerdo con Fernando Sánchez es “el conjunto de recursos y prácticas sociales a través de las cuales los miembros de una comunidad interpretan, transmiten, objetivan y transforman su pasado”.⁸

Para Sánchez, todas las personas son partícipes de la cultura histórica, pero hay agentes que “son especialmente activos en la difusión de determinadas lecturas del pasado” y les llama configuradores de la cultura histórica.⁹ Entre estos destacan los Estados que elaboran un discurso dominante, pero que siempre encuentra contranarrativas. Otros agentes configuradores son las instituciones educativas, aunque las escuelas básicas difieren, por ejemplo, de las universidades en cuanto a la cercanía con la memoria oficial.

Entonces, la cultura histórica es un conjunto de representaciones sociales acerca del pasado. Esta tiene múltiples fuentes, existen agentes especialmente activos en su producción o reproducción y también existen diversos medios para su difusión.

Es en este sentido que analizamos las respuestas de los estudiantes en torno a quién es la persona de mayor importancia en la historia de su país. Organizamos los datos para identificar el núcleo central de su representación, así como los elementos periféricos y su posible relación con el centro.

⁸ Fernando Sánchez, “La cultura histórica: Una aproximación diferente a la memoria colectiva”, *Pasado y Memoria*, núm. 8, 2009, pp. 267-286.

⁹ *Ibid.*, p. 278.

EL PROYECTO RESIDENTE Y SU APLICACIÓN EN MÉXICO

El “Proyecto Residente: observatorio de las relaciones entre jóvenes, historia y política en América Latina” da continuidad a un ciclo interinstitucional e internacional de investigación sobre cultura, aprendizaje, conciencia histórica y cultura política que se desarrolla desde 2007, bajo el liderazgo de Luis Fernando Cerri. Se trata de una investigación que responde a la necesidad de producir información sobre cómo las juventudes piensan y representan el pasado, la identidad personal y colectiva, y cómo proyectan futuros. Además, permite mapear algunos elementos de la circulación social de conocimientos históricos, tanto en las esferas formales y escolares como en las no formales y extraescolares.

La investigación recopiló datos a partir de cuestionarios cuantitativos amplios. Debido a las condiciones de aplicación, la muestra es no probabilística, pero tiene una extensa base geográfica y de casos. Se construyó en discusión con la comunidad de investigadoras e investigadores que se unieron al proyecto y se llegó al formato de colectas en al menos dos escuelas por ciudad seleccionada: una escuela pública y una privada.

Para el caso mexicano, se recogió un total de 1 017 cuestionarios con jóvenes de cuatro ciudades: Querétaro, Texcoco, Tuxpan y Ciudad de México; la distribución y características de las escuelas se puede observar en el cuadro 1.

La participación tanto de la comunidad de investigadores e investigadoras como de jóvenes fue voluntaria y libre de remuneración. En el caso de los estudiantes, podían negarse a responder alguna o algunas preguntas del cuestionario o a responderlo por completo.

El instrumento se compone de 36 preguntas que, en su mayoría, contenían diferentes afirmaciones o planteamientos en los que cada estudiante debía indicar su grado de acuerdo o desacuerdo. También había preguntas en las que se debía seleccionar una opción y una pregunta abierta; la número 27 (dividida en cinco partes) solicitaba: “Escribe el nombre de la persona de mayor importancia para la historia de tu país”.¹⁰ Son las respuestas a esta

¹⁰ 27a. Escribe el nombre de la persona de mayor importancia para la historia de tu país. 27b. Escribe el nombre de la segunda persona de mayor importancia para la historia de tu país. 27c. Escribe el nombre de la tercera persona de mayor importancia para la historia de tu país. 27d. Escribe el nombre de la cuarta persona de mayor importancia para la historia de tu país. 27e. Escribe el nombre de la quinta persona de mayor importancia para la historia de tu país.

CUADRO 1. Distribución de la muestra de estudiantes del Proyecto Residente en México

<i>Ciudad</i>	<i>Escuelas</i>	<i>Tipo</i>	<i>Número de cuestionarios</i>
Ciudad de México	EN5CMX	Privada-élite	67
	SSJCMX	Pública-excelencia	68
Querétaro	CMAQRO	Privada-no élite	62
	BPSQRO	Pública-excelencia	97
Texcoco	BPGTEX	Privada-élite	140
	PJATEX	Privada-no élite	45
	POCTEX	Pública-excelencia	264
	CBTTEX	Pública-no excelencia	44
	PAMTEX	Pública-excelencia	54
	PAVTEX	Pública-excelencia	37
Tuxpan	CEBTUX	Pública-no excelencia	79
	CEATUX	Privada-élite	60

Fuente: Elaboración propia.

pregunta las que se analizan y discuten en este trabajo. Como se puede observar, el instrumento de recogida de datos solicitaba que se escribieran cinco nombres de personas que se consideraran importantes en la historia del país, en orden de más a menos importante. Para comprender la representación social respecto a las figuras históricas de la juventud mexicana, se usó el software EVOC 2000, ya que este fue diseñado para procesar las respuestas desde la teoría del núcleo central.

A partir de las respuestas, se generó una tabla de evocaciones que se produce estableciendo dos números principales que surgen de la muestra: la frecuencia, que es simplemente el número de veces que apareció un nombre, independientemente del orden en que esto sucede, y el orden medio de evocación (OME), que es la media de la posición en la que apareció el nombre por orden de evocación. La frecuencia mide la presencia total del nombre en la muestra de estudiantes, y el OME mide cuánto aparece un nombre antes que los demás, la rapidez con la que se recuerda: cuanto menor sea el valor, más fácilmente se recordará el nombre. Se generan cuadrantes que combinan los dos valores ya mencionados, la frecuencia media (el número total de evoca-

ciones utilizadas en el análisis dividido por el número de palabras diferentes que se mencionaron) y la clasificación media, es decir, la media de todos los OME individuales. El primer cuadrante reúne los casos cuya frecuencia es superior a la media y el OME es inferior a la clasificación media; es el núcleo central de la representación. El segundo es de las evocaciones intermedias, donde la frecuencia sigue siendo superior a la media, pero el OME es superior a la clasificación media; el tercero, también de las evocaciones intermedias, pero menos frecuentes, trae las evocaciones con frecuencia inferior a la media, y los OME son inferiores a la clasificación media, es decir, más fácilmente recordables. Finalmente, en el último cuadrante se presentan las evocaciones que tienen frecuencias más bajas y OME más altas que la media.

ESTRUCTURA DE LA REPRESENTACIÓN SOCIAL ACERCA DE QUIÉN ES UNA PERSONA IMPORTANTE PARA LA HISTORIA DEL PAÍS SEGÚN JÓVENES DE MÉXICO
El uso del *software* EVOC 2000 nos permitió identificar la estructura y los elementos de la representación. Seguimos los cuadrantes y niveles que ya hemos explicado en los esquemas uno y dos, y organizamos la exposición de resultado en este mismo orden. Comencemos por el núcleo.

El centro de la representación

Para entender la importancia del núcleo debemos recordar que su o sus elementos son los que dan significación a la representación, que tiene un papel esencial en su estabilidad y coherencia —pues garantiza su permanencia y conservación al ser relativamente independiente de la situación inmediata—, que se configura por el objeto o la situación representada y la relación que se tiene con ellos y, finalmente, por el sistema de valores y normas sociales predominante.

El núcleo respecto a quién es la persona de mayor importancia en la historia de México contiene a personajes que la historia patria ha resaltado. En primer lugar aparece Benito Juárez, seguido de Miguel Hidalgo, Porfirio Díaz, Emiliano Zapata, José María Morelos y Pavón, Francisco Villa, Francisco I. Madero y Antonio López de Santa Anna.

Los datos permiten afirmar que la representación social acerca de las personas importantes permanece anclada a la narrativa dominante del Estado mexicano. Todos los sujetos mencionados son hombres, con participación

ESQUEMA 2. Cuadrantes que proporciona el programa evoc 2000 para organizar la estructura de la representación

Frecuencia	3er cuadrante Nivel intermedio de la representación	4o cuadrante Nivel periférico de la representación
	1er cuadrante Núcleo o centro de la representación	2o cuadrante Nivel intermedio de la representación
Orden medio de evacuación (OME)		

Fuente: Elaboración propia.

CUADRO 2. Núcleo de la representación

<i>Casos en los que la frecuencia es ≥ 74 y el rango medio es < 2.5</i>				
<i>Nombre</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Rango medio</i>	<i>Proceso histórico</i>	<i>Siglo</i>
Benito Juárez	407	1.985	Reforma	XIX
Miguel Hidalgo	326	1.945	Independencia	XIX
Porfirio Díaz	287	2.220	Porfiriato	XX
Emiliano Zapata	244	2.496	Revolución	XX
José María Morelos y Pavón	162	2.488	Independencia	XIX
Francisco Villa	111	2.405	Revolución	XX
Francisco I. Madero	78	2.449	Revolución	XX
Antonio López de Santa Anna	76	2.263	Intervenciones	XIX

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Proyecto Residente.

política en procesos históricos que se marcan como momentos fundacionales de la historia nacional. Este resultado se torna más llamativo cuando se considera que, al menos desde la década de 1970, el sistema educativo mexicano y, especialmente, las reformas a la educación básica apuntaron a una enseñanza de la historia que no fuera memorística y no se limitara a los grandes héroes.¹¹

¹¹ Sebastián Plá, “Historia curricular de la enseñanza de la historia en México (1972-2017)”, en Sebastián Plá y Omar Turra (coords.), *Enseñanza y usos públicos de la historia en México y Chile*, México, IISUE, 2022, pp. 31-56.

Se observa que Benito Juárez tiene una frecuencia que supera notoriamente a las otras personas que pertenecen al núcleo, aunque el OME no está tan lejano del resto. En la narrativa del Estado mexicano, a esta persona se le presenta como el personaje principal del periodo conocido como Reforma, ocurrido a mediados del siglo XIX, y en el que se enfrentaron conservadores y liberales ante la promulgación de una nueva Constitución que, entre otras cosas, reconocía la libertad de culto y de educación, y suprimía los fueros militar y eclesiástico. Además, se pone especial énfasis en su origen étnico y en los esfuerzos que tuvo que realizar para estudiar, al ser su lengua materna distinta al español,¹² en suma: se le presenta como ejemplo de superación de los indígenas, ya que llegó a ser presidente de México. Finalmente, es importante señalar que, al menos desde que inició con sus campañas presidenciales en 2006, el actual presidente, Andrés Manuel López Obrador, se autoproclamó juarista y, ya como presidente, se ha encargado de promover a esta figura. Aunque las características del núcleo que ya se han revisado, así como su importancia dentro de la cultura histórica, nos ayudan a entender su resistencia, no es suficiente para comprender por qué y cómo es que resiste. Para ello necesitamos del análisis de los otros niveles.

El nivel intermedio de la representación

El nivel intermedio de la representación se conforma por dos partes o subniveles, uno que es más cercano al núcleo y otro a la periferia, esto se debe a las funciones de concreción y regulación. En el primer subnivel intermedio se encuentran los objetos o relaciones que concretan y contextualizan la representación; y en el segundo, los elementos más accesibles, pues responden más al momento o al presente en el que se reconstruye la representación; su relevancia es que permite identificar elementos retenidos, así como la interpretación, juicios, estereotipos y creencias que le dan forma.

Al inicio del nivel, en la parte más cercana al núcleo, hay una gran cantidad de jóvenes que no respondieron, es decir, después de nombrar a quien

¹² Josefina Vázquez, “De la independencia a la consolidación republicana”, en Pablo Escalante *et al.*, *Nueva historia mínima de México*, Ciudad de México, El Colegio de México, 9a. edición, 2012, pp. 170-173.

creen que es la persona de más importancia para la historia del país, les cuesta trabajo mencionar a otras; esto podría estar indicando que la representación no tiene matices o diversidad, que es unívoca. De cualquiera manera, es una oportunidad para seguir indagando.

Cerca del núcleo siguen apareciendo personajes de la historia política y de la narrativa del Estado mexicano, como Lázaro Cárdenas y Venustiano Carranza. Pero también aparece el presidente actual, Andrés Manuel López Obrador. Llama la atención la aparición de sor Juana Inés de la Cruz, que forma parte, y cada vez con más fuerza, de la narrativa dominante que ha destacado sus aportes a la literatura en español y mexicana en particular. Esto no le quita relevancia a que es la primera mujer cuya frecuencia y OME la colocan cerca del centro y a que también es la primera persona que no pertenece al ámbito político.

En el subnivel que se encuentra más hacia la periferia, encontramos diferentes nombres como Hernán Cortés, Maximiliano de Habsburgo, Cuauhtémoc y Gustavo A. Madero, pero también aparecen figuras más contemporáneas, como el expresidente Carlos Salinas de Gortari. Además, llama la atención la aparición de cargos de gobierno. En la categoría “gobernantes” agrupamos todos los cargos del poder ejecutivo¹³ de elección popular que no fueran el presidente, por ejemplo, gobernadores o alcaldes. Destaca además la presencia de la presidencia como un puesto de importancia para el país sin importar quién la ocupe y, dentro de los cargos de elección popular, los legisladores, ya sean diputados o senadores.

El nivel intermedio se corresponde con el núcleo en la medida en que son hombres de la política o cargos de gobierno los que se mencionan y, aunque observamos a una mujer, no se puede ignorar que tiene un papel destacado en el relato del Estado mexicano, tanto en el que se refuerza en la escuela como en la cultura histórica en general (un ejemplo es la serie *Juana Inés* de 2016, difundida en la televisión abierta).¹⁴

¹³ “Este poder implica que la función administrativa se deposita en una sola persona denominada ‘gobernador’.” Poder Judicial del Estado de Oaxaca, “División de poderes en el Estado mexicano”, en *Manual del alcalde 2016*, Oaxaca, Escuela Judicial, 2016, p. 9.

¹⁴ Emilio Maillé, Julián de Tavira, Patricia Arriaga-Jordán, *Juana Inés*, Ciudad de México, Canal Once-Bravo films, 2016.

CUADRO 3. Nivel intermedio de la representación

<i>Casos en los que la frecuencia es ≥ 74 y el rango promedio ≥ 2.5</i>				
<i>Nombre</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Rango medio</i>	<i>Proceso histórico</i>	<i>Siglo</i>
Sin respuesta	667	2 730	—	—
Lázaro Cárdenas	139	2 511	Revolución	XX
Venustiano Carranza	103	2 835	Revolución	XX
AMLO	102	2 941	Presente	XXI
Sor Juana Inés de la Cruz	90	2 878	Siglo de Oro	XVII
<i>Casos en los que la frecuencia es < 74 y el rango promedio < 2.5</i>				
Hernán Cortés	49	2 143	Conquista	XVI
Carlos Salinas de Gortari	38	2 474	Presente	XX
Maximiliano de Habsburgo	28	2 393	2ª Intervención- 2º Imperio	XIX
Cuauhtémoc	19	2 316	Conquista	XVI
Gobernantes	15	2 267	Presente	—
Presidente	12	2 250	Presente	—
Diputados	7	1 714	Presente	—
Gustavo A. Madero	6	2 167	Revolución	XX
Senadores	6	2 333	Presente	—

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Proyecto Residente.

Los elementos como los personajes contemporáneos o de la historia reciente, aunque siguen siendo del ámbito político, nos muestran cómo se articula la representación al concretarla y contextualizarla al presente. También hay referencia a cargos de elección popular y no necesariamente a personas concretas; estas menciones también se inscriben en el núcleo, ya que todas hacen referencia a cargos de la administración pública y de la política. También son elementos presentes en la cultura histórica y que distribuyen los medios de comunicación masiva.

Respecto a la presencia de sor Juana Inés de la Cruz, es llamativa como un caso que puede ser analizado y estudiado para entender cómo un elemento de la representación puede acercarse o incluso formar parte del núcleo, impulsado desde los medios configuradores de la cultura histórica, como discursos, libros, entretenimiento e, incluso, la moneda.

La periferia de la representación

El análisis de este nivel resulta de relevancia ya que permite que la representación adapte, diferencie e integre experiencias cotidianas. Es mucho más flexible que el núcleo, lo que de algún modo lo protege al permitir que integre informaciones y prácticas diferenciadas. Esto último nos ayuda a explicar buena parte de los elementos que aparecen en la periferia y que son sumamente llamativos.

CUADRO 4. Periferia de la representación

<i>Casos en los que la frecuencia es <74 y el rango promedio >= 2.5</i>				
<i>Nombre</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Rango medio</i>	<i>Proceso histórico</i>	<i>Siglo</i>
Josefa Ortiz de Domínguez	71	2 761	Independencia	XIX
Agustín de Iturbide	57	2 579	Independencia	XIX
Enrique Peña Nieto	54	2 685	Presente	XXI
Vicente Fox Quesada	52	2 846	Presente	XXI
No sé	47	2 936	—	—
Cristóbal Colón	38	2 579	Inicio de la Colonia en América	XV
Guadalupe Victoria	38	2 711	Independencia y primer presidente	XIX
Nezahualcōyotl	34	2 618	Gobernante de Texcoco	XV
Vicente Guerrero	32	2 625	Independencia	XIX
Frida Kahlo	31	3 129	Mediados S. XX	XX
Ignacio Allende	29	2 586	Independencia	XIX
Diego Rivera	25	3 120	Mediados S. XX	XX
Luis Donaldo Colosio	23	3 174	Presente	XX
Ciudadanía	20	2 800	—	—
Niños héroes	20	2 850	Intervención EUA	XIX
Juan Escutia	17	2 706	Intervención EUA	XIX
Moctezuma	17	2 647	Conquista	XVI
Álvaro Obregón	14	3 071	Revolución	XX
Familia	13	3 000	Presente	XXI
Ignacio Zaragoza	13	2 538	2ª Intervención francesa	XIX
Gustavo Díaz Ordaz	12	3 000	Presente	XX
Felipe Calderón	11	2 636	Presente	XXI

CUADRO 4. Periferia de la representación (continuación)

<i>Casos en los que la frecuencia es <74 y el rango promedio >= 2.5</i>				
<i>Nombre</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Rango medio</i>	<i>Proceso histórico</i>	<i>Siglo</i>
Carlos Slim	10	2 600	Presente	XX-XXI
Victoriano Huerta	9	3 556	Revolución	XX
Javier Hernández	8	3 625	Presente	XXI
Mi mamá	8	2 875	Presente	XXI
Joaquín Guzmán Loera	8	2 750	Presente	XX-XXI
Servidores públicos	8	2 500	Presente	XXI
Chabelo	7	3 143	Presente	XX-XXI
Octavio Paz	6	2 857	Presente	XX
Adolf Hitler	6	2 833	Segunda Guerra Mundial	XX
Fuerzas armadas	6	2 500	—	—
Malinche	6	2 500	Conquista	XVI
Luis Miguel	5	3 600	Presente	XX
José Vasconcelos	5	3 000	Revolución	XX

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Proyecto Residente.

En los primeros lugares siguen apareciendo personajes de la historia política y del relato del Estado mexicano; es el caso de Josefa Ortiz de Domínguez, Agustín de Iturbide, Enrique Peña Nieto, Vicente Fox Quesada, Cristóbal Colón, Guadalupe Victoria, Nezahualcōyotl y Vicente Guerrero. También tiene presencia la respuesta “no sé” que hemos diferenciado de “sin respuesta” porque en este caso quienes respondieron el cuestionario no dejaron el espacio en blanco, esto quiere decir que después de dos o tres respuestas comienzan a señalar que ya no identifican otras personas, lo que nuevamente nos habla de la posible univocidad de la representación, es decir, les cuesta recordar más nombres que se adapten a la construcción de “persona importante”.

Lo anterior permite explicar la presencia de personajes como Carlos Slim, quien, si bien podría asociarse al ámbito económico, ha participado o participa de forma indirecta en la política y recibe gran atención en los medios de comunicación masiva, además de tener una fuerte presencia en la vida cotidiana de la mayoría de las personas por sus empresas de comunicación (de telefonía móvil e internet, principalmente). Esto nos ayuda a pensar

que la representación está fuertemente asociada a la toma de decisiones y a la agencia, es decir, a quien puede hacer que las cosas cambien.

La categoría de “servidores públicos” agrupa las respuestas que hicieron referencia a cargos públicos que no son de elección popular, como las secretarías de Estado, y en la categoría “fuerzas armadas” se reunieron las respuestas relacionadas con el ejército o la policía.

La flexibilidad de la periferia se hace visible en distintos momentos; uno, por ejemplo, es cuando encontramos nombres como el de los pintores Frida Kahlo y Diego Rivera;¹⁵ otro ejemplo son los grupos sociales o colectivos agrupados en la categoría “ciudadanía”, en ella reunimos las siguientes respuestas: ciudadanos y organizaciones de la sociedad. También están las menciones a “mi mamá” y la categoría “familia”, que reúne a miembros que no fueran la madre o el padre sino, por ejemplo, el abuelo, la abuela, la tía, el tío, la hermana. Estas últimas menciones parecen ampliar la representación más allá del Estado, algunas empiezan a considerar la vida propia para pensar en personas importantes, o podríamos comenzar a ver la presencia de elementos de agencia en grupos y colectivos, más allá de personas individuales. Pero menciones como el futbolista Javier Hernández, el personaje Chabelo (creado por el actor Xavier López), el cantante Luis Miguel y Joaquín Guzmán Loera, conocido como el Chapo Guzmán, un narcotraficante que llegó a aparecer en el listado de la revista *Forbes* de las personas más ricas de México y el mundo, nos hacen preguntarnos si estos elementos además de proporcionar características críticas o alternativas a la representación dominante, también pueden desempeñar la función defensiva que tiene la periferia, lo que podría explicar por qué el núcleo permanece.

Casi al final de la periferia vemos nombres congruentes con el núcleo, estos son Victoriano Huerta, un militar que participó en el proceso conocido como Revolución mexicana, pero es más conocido por haber traicionado a

¹⁵ Este caso resulta llamativo porque es el único en el que la mujer es nombrada antes que la figura masculina a la que se le asocia; es decir, en otros casos primero se menciona a un hombre como Miguel Hidalgo y posteriormente a Josefa Ortiz, y vemos que la aparición de la mujer se da en función del hombre. Con Frida Kahlo sucede lo contrario, lo que resulta de gran interés para el campo de investigación, pues es necesario indagar más en cómo se ha configurado en la cultura histórica a esta persona para entender por qué aparece de esta forma.

Francisco I. Madero, a quien podemos ver en el núcleo central; esto apunta directamente a la narrativa del Estado que, así como tiene héroes, tiene villanos que desempeñan un papel importante. El otro es José Vasconcelos, una figura destacada en la literatura, que también fue el primer secretario de Educación Pública del país y rector de la Universidad Nacional. Se puede apreciar la presencia cada vez más recurrente de personas que no participaron en el ámbito político, es el caso del escritor ganador del premio Nobel de literatura, Octavio Paz. Para cerrar con los hallazgos de la periferia no se puede dejar pasar la aparición de Adolf Hitler, lo que podría hablarnos de la flexibilidad del nivel, pero también de una representación extendida más allá del ámbito nacional; al respecto, las personas importantes son aquellas a quienes se les representa como agentes cuyas decisiones generan cambios, en un relato en el que los individuos aislados son los responsables del devenir. También vemos que aparece cada vez con más fuerza la estructura de héroes y villanos.

Finalmente, destaca el caso de la Malinche, una mujer náhuatl que fue intérprete e intermediaria de Hernán Cortés durante el proceso conocido como la Conquista. Figura controvertida, pues durante muchos años se le presentó como traidora a la población y la identidad nacional mexicana, pero esta imagen ha sido fuertemente criticada por la historiografía, que se ha esforzado por mostrarla más que como una esclava o amante al servicio de los conquistadores. También en la cultura histórica ha cobrado gran relevancia, ejemplo de ello son las producciones *Malintzin, la historia de un enigma*¹⁶ y *Hernán*.¹⁷

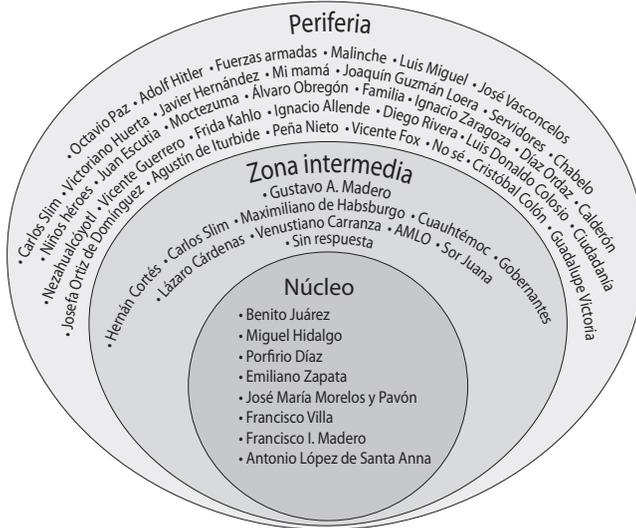
A MANERA DE CIERRE: IMPLICACIONES PARA LA ENSEÑANZA Y LA INVESTIGACIÓN

Más allá de declarar que no hay cambios en las representaciones sociales de las figuras históricas, los héroes y las personas importantes, consideramos que el trabajo de la comunidad que investiga y enseña es asumirlas y cono-

¹⁶ Fernando González, *Malintzin, la historia de un enigma*, Ciudad de México, Sistema Público de Radiodifusión del Estado Mexicano, Fundación UNAM, AMX Contenido y Claro Video, 2018.

¹⁷ Norberto López Amado, Julián de Tavira y Álvaro Ron, *Hernán*, Ciudad de México, TV Azteca-Dopamine-Onza Entertainment, 2019.

ESQUEMA 3. Estructura de la representación social acerca de quién es una persona importante en la historia del país, según jóvenes de México



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Proyecto Residente.

cerlas para plantear diversas opciones de redefinición que apunten a un futuro que amplíe los espacios de acción.

El esquema 3 permite dar un vistazo global a la estructura de la representación; los múltiples niveles dan cuenta de cómo se agrupan personas en torno a este conjunto bastante estable de elementos. Lo que podemos ver es que cuando nos preguntamos quién es una persona importante, la respuesta que se elabora parte de elementos como: es un hombre; es alguien con participación política, bélica o gubernamental; es quien toma decisiones; es quien ha construido la nación. Después de ello, la construcción identitaria pasa por ese filtro, el “quién soy” se configura, al menos en parte, por este lente, que también orienta y justifica las decisiones que se toman. Si no se tienen los elementos centrales de la representación, no se puede participar, no se puede decidir, no queda más que la contemplación o la pasividad.

Sin embargo, los elementos de la zona intermedia y de la periferia pueden ser un indicador de que es posible generar cambios si se tiene la intención de que esto ocurra, es decir, se puede aprovechar la presencia de elementos

críticos o de ruptura que podrían estar actuando como defensa y empezar a desarrollar propuestas para enriquecer el núcleo.

La comunidad docente puede usar estos resultados para revisar las narrativas que ofrecen tanto los programas como los diversos materiales y recursos que emplean, y preguntarse cuál es la relación con la representación social que queremos impulsar, quién aparece y cómo, quién no aparece y por qué. Por otro lado, es necesario dejar de ignorar la cultura histórica o considerarla como un enemigo al que se combate desde la historia escolar y comenzar a entablar una discusión abierta que proporcione herramientas para pensar quién, cómo, cuándo y por qué ofrece narrativas con características particulares.

Para la comunidad de investigación se abren muchas líneas y opciones para profundizar en el conocimiento de las representaciones sociales y la cultura histórica, desde cómo y por qué el núcleo central se configura de esta forma, hasta el conocimiento que se puede tener de cada persona que fue nombrada. Independientemente de la línea que se siga, un buen propósito general sería contribuir a la discusión individual y social respecto a quién, cómo y para qué pensar en las personas importantes. ❧